Aprendizaje/Reflexiones de la película “EL Informante”

Una de las cosas que aprendí al ver la película, es que la información es más valiosa de lo que pensaba, tenerla no es juego, hay que saber cómo darla a conocer, cual es el momento adecuado, si es buena opción darla a conocer. En el momento en el que se busca información que se pueda fugar de un lugar de prestigio, se crea el hambre por descubrir la verdad, por saber a fondo lo que pueda ocurrir, lo que esconde, sin querer se pierde la noción que delimita la línea delgada de la integridad de la persona que contara los hechos, en la película se ve que el periodista logra que el protagonista diga lo que sucedía en la tabacalera, donde se da a conocer algo que el público tenía derecho a saber y por el otro lado una familia se estaba destruyendo.

Estar consciente del poder de comunicar es vital, no solo se trata de decir las cosas, ay que saber cómo decirlos, puesto que la información se puede manipular.

Se dice que se tiene la libertad para expresar lo que uno desea, pero como todo tiene un límite, la percepción de hasta donde se debe dar a conocer depende de los criterios no solo del reportero/periodista, también de la empresa, la televisora, el productor, hay cosas que se pueden decir en cierto medio, puesto que cada uno tiene sus propias reglas, normas que deberá cumplir.

Lo anterior lo aplicaría en mi futuro de la siguiente manera: ser precavida a la hora de obtener información, el ser delicada a la hora de darla a conocer, estar con la mente fría al momento de tomar una decisión: guardar silencio/ o gritar a los cuatro vientos lo sabido. La información es un tesoro, es necesario saber cómo manejarla, tomar en cuenta que cuando se toma una decisión hay que ser firmes ante ello.